



CINE



TÍTULO ORIGINAL,
"Les Quatre cents coups" (Les 400 coups),
AÑO: 1959, **DURACIÓN:** 94 minutos,
PAÍS: Francia,
DIRECTOR: François Truffaut,
GUIÓN: Marcel Moussy & François Truffaut,
MÚSICA: Jean Constantin,
REPARTO: Jean-Pierre Léaud, Claire Maurier,
Albert Rémy, Guy Decomble, Georges Flamant,
Patrick Auffay,
PRODUCTORA: Les Films du Carrosse,
GENERO: Drama.

PREMIOS:

- 1959: Nominada al Oscar: Mejor guión original
- 1959: Festival de Cannes: Mejor director
- 1959: New York Film Festival: Mejor film extranjero
- 1959: Círculo de Críticos de Nueva York: Mejor película extranjera

Los 400 golpes

Esta brillante producción fílmica de François Truffaut muestra la confección social de un delincuente, de cómo las circunstancias del entorno pueden contribuir al estímulo decisivo para los comportamientos del riesgo. Una obra cinematográfica en la cual se ha retratado las insuficiencias inherentes en los distintos espacios de la interacción social, tales como: la familia, la escuela, las amistades y en el caso del segmento juventud, que es el representado en el papel del actor principal; se advierte un ejercicio de lectura e interpretación del mundo adulto desde la mentalidad de un adolescente. Edad crítica que supone aún un proceso incompleto en la formación de la mentalidad, que indica también una no adhesión a los requisitos y demás parámetros que los adultos imponen en materia de sentido de responsabilidad y que se extiende a la idea de madurez emocional.

En la trama puede identificarse la distorsión de los roles sociales, se reconstruye y se reinterpreta un hogar disfuncional, propio de un cambio de tendencia y de auge creciente de valores postmaterialistas. Se trata de una familia de fines de los años cincuenta, en donde la mujer ha incursionado masivamente al ámbito laboral, fuera de casa y en dónde el vínculo matrimonial y la cultura conservadora sobre la familia se ve expuesta a dinámicas más liberalizantes. Tiempo de auge del divorcio o la separación entre cónyuges, proliferando ensimismamientos destructivos que inevitablemente impacta en la crianza de los hijos. Etapas adolescentes que enfrentan desencuentros, ante el impulso por descubrir el mundo de golpe, emergen barreras donde aparece la sobre exigencia, la precocidad para estimar lo que conviene y lo injusto con lo que se es juzgado. El desinterés y la despreocupación de los padres, genera extensiones al mundo de la escuela con su subsecuente caída del rendimiento escolar, la tensión con los profesores, los dueños del aula en



este caso, pero en definitiva representantes del mundo adulto, devotos también de reglamentaciones crecientes que poco hacen por el tratamiento de los problemas originales en casa.

El protagonista confirma una infidelidad conyugal de su madre y ello lo desestabiliza, lo lleva a cuestionar la moral y lealtad de los adultos. A lo anterior se añaden los círculos estrechos de amistad, otros jóvenes que invitan a la imitación del vicio, la vagancia y el pillaje y que los conduce irremediabilmente hacia acciones más audaces que riñen con la ley (hurto de mercadería o publicidad comercial); comportamientos que se refuerzan con el convencimiento que para sobrevivir en un mundo de adultos desleales, cuenta la astucia y la adaptación constante a las situaciones adversas, sobre todo cuando se ha huido del hogar.

En este ciclo de ascenso exploratorio y deliberado en contra de la legalidad, aparece la detención provisional y luego el centro correccional, el director expone las paradojas de la autoridad policial en sus empeños por lidiar con problemas sociales, cuyas causas se ubican en otros nichos de la interacción humana.

La rehabilitación en el centro correccional y el ofrecimiento tardío de atención por parte de los padres, resultan al final insuficientes para un joven que ha decidido vivir a su manera, sin reflexionar sobre las consecuencias que ello le acarreará. La película termina con un joven fugado del centro correccional, enclavando una mirada hacia el mar y con los brazos extendidos, como quien reclama para sí el mundo y su potestad para tomarlo y conquistarlo según crea.

Sinopsis a cargo de Juan Carlos Morales Peña
Coordinador Principal del CINC- ANSP